

INSERCIÓN



# KEREN HAYESOD

## Primer kibutz etíope en Guedera

**L**a Aliá que se realiza hacia Israel es muy diversa. Son muy diferentes los judíos que llegan de vuelta a la tierra ancestral con el respaldo de Keren Hayesod y las instituciones judías de apoyo. Por eso, a uno le basta con mirar cómo Asanka Darba se inclina para cuidar sus plantas de apio y albahaca en Guedera, para comprender que sigue siendo un campesino de corazón. Darba es un inmigrante etíope de unos cincuenta años de edad, que dejó atrás su parcela en Etiopía al trasladarse a Israel, pero su conexión con la tierra no se ha cortado. «¿Qué otra persona puede levantar un puñado de tierra, olerlo y saber qué puede plantar en su jardín?», exclama Yovi Tashome, un miembro del kibutz urbano en Guedera que ayuda a Darba a cultivar la parcela. Cuando Darba llegó de Etiopía fue empleado por la Municipalidad de Guedera como conserje y luego como jardinero en los parques de la ciudad. Aunque ahora formalmente está desempleado, por primera vez tiene su propia huerta para trabajar en Israel, y es notorio que está muy orgulloso de sus logros.

La idea de estas parcelas comunitarias es tan sólo uno de los proyectos establecidos por los miembros del kibutz urbano, un grupo de jóvenes, en su mayoría etíopes. Hace dos años el grupo inició el «kibutz urbano» en el barrio Shapira, donde vive la mayoría de los habitantes etíopes de Guedera (unas 1.700 familias). Hoy en día el kibutz está formado por once familias, en su mayoría etíopes. Aparte de dedicarse a la agricultura, los miembros del grupo están involucrados en actividades educacionales y sociales.

Yovi Tashome, de 36 años, llegó a Israel cuando tenía seis años de edad. Al igual que muchos otros niños inmigrantes, fue enviada a un internado y pasó los años de la escuela secundaria en un kibutz religioso. Después de finalizar su servicio militar trabajó como instructora en el Club de Caminantes de la Sociedad para la Protección de la Naturaleza en Israel (SPNI). Fue entonces que se dio cuenta de la importancia de trabajar en barrios como

estos, «relacionarse con los habitantes y darles un sentido de continuidad para lograr un cambio genuino». Se puso en contacto con Nir Katz, el encargado del club de caminantes de la SPNI para etíopes, y juntos establecieron un grupo en Guedera, que evolucionó en el kibutz urbano. Según Katz, el kibutz urbano no es una sociedad económica, sino una sociedad en la cual las personas están conectadas por una ideología e ideas comunes. «En un mundo que se caracteriza por la alienación, buscamos crear nuestra propia sociedad», dice. «La meta de esta sociedad es lograr un cambio social para nosotros y para el medio ambiente en el cual vivimos».



LA MAYORÍA DE LOS JUDÍOS DE ETIOPÍA DEJARON ATRÁS UN MUNDO CAMPESINO, QUE MUCHOS AÑORAN.

Las familias de los miembros del kibutz viven en apartamentos alquilados a una corta distancia los unos de los otros. Además, decidieron vivir cerca, y no dentro del barrio mismo. «Estamos tan involucrados en la vida del barrio que decidimos mantener una cierta distancia de él», explica Tashome. Los miembros suelen celebrar las fiestas judías juntos y cada tanto salen juntos a paseos de fin de semana.

Además, están conservando la antigua tradición del kibutz de debatir y discutir asuntos fundamentales, principalmente respecto a la identidad del grupo y su singular naturaleza. En esta etapa, a raíz del pedido de varias familias que quieren integrarse, se mantiene un enérgico debate sobre temas como el derecho a voto, edad

mínima de nuevos miembros, el alcance requerido de contribución a la comunidad, la aceptación de parejas religiosas, etc. Estas discusiones son mantenidas formalmente por un foro que se llama «Beit Hamidrash» que se reúne todos los miércoles.

Hoy en día, unos 400 jóvenes se benefician de estas actividades. Inevitablemente, estas actividades se han extendido al área de la educación formal. Tzaji Azaria e Ilana Malek, dos miembros del kibutz urbano Guedera, pasan todos los días en la escuela secundaria local promoviendo un programa para impedir la deserción escolar. Otro programa incluye clases complementarias en la casa de los niños, dadas por maestros, algunos de los cuales también son etíopes.

Los miembros del grupo están involucrados en actividades sociales y educacionales, ya sea a pago o en forma voluntaria. Un apartamento fue convertido en club juvenil, en el que las actividades se basan en un club de caminantes. Se han formado algunos grupos adicionales, tales como un grupo de padres para debatir en amhárico problemas familiares, y un grupo para capacitar muchachas adolescentes.

Sin duda, la adaptación a Israel no siempre es fácil cuando se procede de mundos culturales tan distintos y puede adquirir muchas facetas. Por eso, este grupo desea mantener parte del mundo social y cultural del cual proceden, recreando una nueva forma de vida, que pueda integrarlos a la sociedad y permitirles alcanzar la realización como seres humanos y como judíos.

Keren Hayesod, día a día, ayuda a que cada judío que retorna a Israel, pueda cumplir con ese sueño.



Keren Hayesod  
¡Festejando juntos 60 años de Independencia de Israel!

### ASISTE



División Femenina de Keren Hayesod Chile

## “Encuentro al Mediodía”

con el Presidente del Consejo de Innovación para la Competitividad

**Sr. Eduardo Bitrán**

**Tema: "Desarrollando la Capacidad de Innovar: Un desafío para Chile"**

**Miércoles 6 de agosto de 2008, 13:15 horas.**

Salón de Té, Estadio Israelita Maccabi, Av. Las Condes 8361/ Almuerzo: \$ 6.500.

R.S.V.P. Yanet Cohen, 7500524, e-mail: yanetcohen@manquehue.net

Se dispondrá de estacionamiento interior, previa confirmación.